

YO ASPIRO AL CIELO

No arrincones los párpados bajo las velas,
la noche aún te merece,
ni desprecies el anhelo de futuro que te ofrezco:
“Yo aspiro al cielo,
y me estiro todos los días para ver si lo alcanzo.
Yo ansío el mar,
y me expando cada mañana para ver si lo inundo.
Yo añoro la tierra,
y camino toda la vida para ver si la conquisto.
Yo sueño el fuego,
y vuelo toda la noche para ver si lo abrazo.
Yo miro el aire,
y respiro cada aliento para ver si me desvanece”.

¡Ah los magnolios del paseo!
¿Estarán esplendorosos, llenos y abiertos de flores,
como de ojos inocentes y blancos,
con ese olor de selva y verdor
que los transporta por el recuerdo?
¿Habrá una celosía que me oculte de su belleza?
-Que no me vea ella,
pues seré todavía más pequeño
y más pobre si me mira-.

Y avanzo hacia ti, altivo, -gigante, meteoro-
de lo que quiero, de lo que soy contigo.

Alfredo Sánchez Rodríguez